Cuento 10: BUENA SUERTE O MALA SUERTE II

(2ª parte: La esposa del labrador)[1]

El labrador Lao Xte Pin vivía con su esposa, una afable anciana. Sus respuestas fueron muy distintas. Cuando el caballo se les escapó, ella se desanimó y fue presa de la angustia y la desesperanza. Solo tenían ese caballo, y con él, trabajaban el campo. De los frutos del campo, vivían los tres, ellos y su hijo. ¿Qué iba a ser de ellos sin el caballo? Ella pensaba y pensaba, y por más vueltas que daba, peor se imaginaba el panorama futuro. Los vecinos se acercaron a darle ánimos, pero su buena intención se trocaba y despidiéndose, todos exclamaban: ¡Pero qué mala pata, qué mala suerte! Y la mujer peor se ponía, peor lo pasaba. Ya conocemos, la respuesta del esposo, buena suerte o mala suerte ¿quién sabe?

Cuando el caballo regresó con una manada de caballos salvajes, su reacción fue inmediata. El júbilo y alborozo, el optimismo y la esperanza, invadieron su cuerpo y espíritu. ¡En vez de un caballo, tendremos toda una manada! imaginó. Y en su mente, se agolpaban nuevos planes y proyectos, expectativas y sueños. Los vecinos a felicitarle, se acercaron. Y la anciana, felizmente les sonreía, porque feliz se sentía: ¡la vida por fin, le daba lo que ella se merecía! Lao Txe Pin pensaba de otro modo.

Pero la anciana veía como la vida les golpeaba de nuevo. Su único hijo se cayó y se rompió una pierna. Todos sus sueños, como por arte de magia, se esfumaban. Y regresaron a ella, la tristeza y la desesperación. De los vecinos, ya conocemos qué hicieron, también la respuesta del anciano…¿Puedes terminar tú el cuento?

[1] JALÓN C., *Crear cultura de interioridad. en el aula, en la pastoral y en la vida diaria*, KHAF, Madrid, 2014, pgs. 197-199. Este cuento junto con unos ejercicios de T. de Mello nos ayudarán a desarrollar más consciencia de la fuerza de la corriente de nuestros pensamientos, de cómo se acaba nuestra paz cuando no se responde a nuestras necesidades, etc. (pgs. 200-208)

Sms:

Con frecuencia estamos a merced de las cosas, las situaciones y las personas, tratando, aunque no seamos conscientes, de que se ajusten a nuestras exigencias. Nuestro bienestar psicológico y nuestra paz se acaban en el momento en que las circunstancias externas dejan de ajustarse a nuestras ideas, deseos, exigencias o necesidades.

¿Recuerdo alguna situación que me haya pasado lo mismo que a la anciana?
Colorea el mandala y al terminarlo, escribes por detrás tus respuestas.

Para ti, ¿este cuento tiene que ver con...?

Lo Visible Y Lo Invisible
Lo Aparente Y Lo Real
Niveles De La Realidad
Lo Importante Y Lo Esencial
Toma De Consciencia
Dimensión Profunda
Interioridad Y Exterioridad
La Totalidad, La Persona Entera
Aprender a pararse
¡Aprender a SER!

Mandala de bolsillo: para interiorizar, coloreando.